

# BOLETIN DE ARTE

Núm. 20

1999



UNIVERSIDAD DE MALAGA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE



TRANSFORMACIONES URBANÍSTICAS Y PINTURA MURAL EN LA CALLE COBERTIZO DEL CONDE DE MÁLAGA. SU RELACIÓN CON LA CASA-PALACIO DE LOS CONDES DE PUERTOLLANO Y DUQUES DEL ARCO (SIGLOS XV-XIX), por José Angel Palomares Samper .....	547
LA DECORACIÓN DE LOS ESPACIOS COMUNES DE LAS VIVIENDAS PLURIFAMILIARES BURGÜESAS: PORTALES Y ESCALERAS EN LA MÁLAGA DEL SIGLO XIX, por Francisco García Gómez.....	569
EL ESTUCO ESGRAFIADO. COLORES Y FORMAS EN LA ARQUITECTURA MELILLENSE DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX, por Antonio Bravo Nieto .....	593

## **VARIA**

30 AÑOS DE MONUMENTALIDAD GAUDINIANA, Juan Bassegoda Nonell .....	617
“SAN ANTONIO DE PADUA”, UNA OBRA INÉDITA DE ANTONIO MOHEDANO DE LA GUTIERRA EN EL CONVENTO DE LOS CAPUCHINOS DE ANTEQUERA, por Carmen Herrera Raquejo .....	623
EL INVENTARIO DE LOS BIENES DE DOÑA MARIA LUISA DE TOLEDO, HIJA DE LOS MARQUESES DE MANCERA (1707), por José Luis Barrio Moya .....	629
“CANONS 22” PARA EL PASEO MARITIMO DE ZARAUTZ, por Elena Asins .....	649
EL CATÁLOGO DE ACTUACIONES EN EL CENTRO HISTÓRICO DE MÁLAGA, por Luis Alfonso Martín Delgado .....	655
LA CIUDAD VIEJA: APUNTES PARA UNA MIRADA DESCONCERTADA, por Eduardo Asenjo Rubio .....	667

## **CRÍTICA DE EXPOSICIONES**

LA MATERIALIZACION DE LOS SUEÑOS Y SU INTERVENCION EN EL ESPACIO, por Sonia Ríos Moyano .....	675
---	-----

## LA MATERIALIZACION DE LOS SUEÑOS Y SU INTERVENCION EN EL ESPACIO.

**Sonia Ríos Moyano**

En la Sala de Exposiciones de la Universidad ha podido contemplarse, entre los meses de abril y mayo, la última obra de Cristina Martín Lara. La obra que se mostraba bajo el título *Sueños Despiertos* era manifiesto de la multiplicidad de sensaciones que se pueden transmitir tras la intervención en el espacio expositivo y en el perceptivo del espectador. La exposición se planteaba siguiendo las directrices del Vicerrectorado de Cultura de la UMA.

La pintura, medio a través del cual se inició en la práctica pictórica la artista, mostraba ya un reduccionismo de concepto, pensamiento y sentimiento que se expresaba por medios plásticos mediante una abstracción formal que sobrepasaba la subjetividad e interioridad de la autora logrando obras de gran uniformidad formal y técnica. El concepto generador de esta pintura ha sido trasladada a la tercera dimensión, ha rebasado los límites del cuadro para apropiarse del espacio y dialogar con él. Cristina Martín se sitúa, hoy día, dentro de la corriente de jóvenes creadores que han basado su producción en los procedimientos técnicos que la era de los *mass-media* le proporcionan. Estas investigaciones –con este tipo de nuevas tecnologías– han propiciado una obra distinta, alternativa, transgresora y provocativa que se impone en los espacios tradicionalmente considerados como lugares expositivos. Estas macroinstalaciones, instalaciones y demás creaciones del campo multimedia son espacialidades autónomas dentro de un espacio-contenedor, como es su lugar expositivo.

Se convierten así en una escenografía, en un decorado, arquitectura o escultura sobredimensionada,... en una especie de *collage multimedia* que procede de las investigaciones de los *assemblage* y del *environment*. En cierto sentido, este modo de intervencionismo y de presentación de las obras tienen en su base la herencia *surrealista* de fragmentación y sobredimensionalidad de la realidad. La imposición de imágenes fragmentadas que los medios de comunicación de masas emplean como reclamo ha condicionado nuestra forma de percibir la realidad y todo lo que nos rodea, incluyendo las imágenes que proceden del ámbito artístico. Por otro lado, este hecho sociológico es un claro exponente de la continua disolución de los límites de lo artístico y de la alternancia de lenguajes múltiples que se pueden dar al mismo tiempo en este tipo de obras metafóricas.

Cristina Martín basa su discurso en la transposición de sus ideas, sentimientos y sensaciones íntimas, a medios genéricos del campo artístico. Encuentra la forma más adecuada para su expresión en la multiplicidad de recursos visuales y expresivos

generados a través de la manipulación de la luz. Esta no es algo ajeno a la obra, que la ilumina y permite la percepción óptica del espectador, sino que por el contrario, se convierte en el medio constituyente y generador de sus realizaciones. La luz irradia de la obra, la compone y se opone, al mismo tiempo, a los sistemas de montaje tradicionales en los que la luz complementa a la obra y es exterior a su materialidad, ello debido a la diferente concepción de recursos, intenciones y fines del medio plástico, con respecto a estos nuevos métodos de interpretación del espacio.

Frente a la multiplicidad de nuevas relaciones con el *cuerpo* surgidas en la sociedad posmoderna –donde éste se nos muestra desacralizado, sin connotaciones referenciales y como campo de autorreflexión de cariz existencialista– vemos, como en la obra de la artista, la tónica común al tomar el cuerpo humano como tema, es de un marcado carácter simbólico y metafórico. No hay en sus obras una clara intención de mostrar reflexiones en torno a lo trágico, lo grotesco o el dolor, sino que a raíz de este –del cuerpo humano y las sensaciones que puede sentir– crea un mundo poético que formalmente expresa las vivencias íntimas de la artista.

Es una obra en la que lo plástico ha trasvasado los límites que le impone el soporte y el medio pictórico, donde lo bidimensional se ha convertido en una intervención de un espacio tridimensional que incorpora a cada receptáculo expositivo la viveza de la vibración de la luz y de la intervención directa del espectador que participa en cada obra al invadir su espacio y modificarlo el tiempo que dure su permanencia en él.

En *Regaron sus lágrimas la tierra*, la artista lleva al medio artístico metáforas que la literatura ha hecho famosas. Se convierte entonces en una traductora, en una creadora de espacios que son el vivo reflejo de las imágenes que el intelecto produce tras poner en funcionamiento la memoria y el archivo visual de imágenes y símbolos icónicos. Es una especie de poesía visual que hace que el espectador se encuentre, –de manera fortuita– con sus sueños sobredimensionados. Con unas lágrimas, –realizadas con 150 kg. de sal gorda– que no son efímeras, sino que se han petrificado por el calor procedente de las luces que están en su interior y que son la única iluminación de la instancia. En otras ocasiones, el paramento se convierte en el escenario de las obras, es entonces cuando de manera más acentuada se muestra el diálogo entre la obra y el espectador. Este último es partícipe, ya que de manera inconsciente se introduce en la obra según la intención de la artista. En *Sueños despiertos* y en *Se podrían con mis lágrimas lavar las sábanas de mi cama* vemos claramente esta propuesta. Cristina emplea el recurso visual de montar diapositivas para su proyección. El resultado ambiguo está provocado por la mezcla de forzadas fotografías de una cabeza humana y por la superposición de radiografías. En *Sueños despiertos* el espectador en su misión de búsqueda se introduce, por unos momentos, en el espacio de la obra. La imagen proyectada queda entonces encima de su cabeza, a modo poético del sueño materializado tal y como podía representarse en otro soporte

## La materialización de los sueños y su intervención en el espacio

gráfico, como ha difundido el *cómic* al materializar las metáforas icónicas que representan sueños, pensamientos,...

*Se podrían con mis lágrimas lavar las sábanas de mi cama*, es una obra en la que se emplea también la superposición de diapositivas. La proyección surge entonces como si de un *bocadillo* gráfico se tratara, jugando con la ambigüedad formal y la semejanza de formas, ya que ambas imágenes siguen el contorno de un cráneo radiografiado de perfil. La fotografía y la radiografía se introdujeron pronto en el medio artístico. A lo largo de este siglo numerosos autores experimentaron con la plasmación pictórica de los efectos de ambas. Pero especialmente a partir de los 60, ya no sólo influenciará claramente a pintores como Francis Bacon, sino que se une a las realizaciones multimedia por ser el reflejo de una materialidad confusa y anónima común a todos los seres terrestres. En *Hablaron los ojos sirviendo de palabras la copia de lágrimas* Cristina Martín crea una gran cortina ensamblando –no sólo radiografías– sino partes interiores, del cuerpo humano. Es una forma de hacer visible lo interior, de mostrar lo oculto enfrentándolo a lo exterior. Es entonces, en esos momentos, cuando se funden la proyección de lo inerte con lo vivo, permaneciendo la obra inacabada y *abierta*, esperando ser modificada por cada espectador que quiera dialogar con ella e invadir su espacio.